

Historia y deseo, en el Seminario 6 “El deseo y su interpretación”.

Mi intención con este trabajo ha sido el de interpelar al texto de Lacan del Seminario 6 “El deseo y su interpretación” sobre el concepto de historia (en principio en general), una palabra que me hace pregunta desde siempre, y tratar de relacionarla con el concepto de deseo.

Pongo la palabra historia, por tanto, en el Seminario que trabajamos en el cartel, y trato de responder a alguna pregunta, hay muchas, intentando evitar en lo que pueda la erudición.

¿Qué es la historia para el psicoanálisis? – pregunta mayor a la que no voy a responder, desde luego - ¿Qué se dice en este texto sobre la misma? – ésta es algo más concreta - ¿Es la historia una sobredeterminación contraria al deseo? ¿Qué valor, qué sentido tiene el relato de la historia para el analizante? ¿Y para el analista? ¿No es verdad que son distintas para uno y otro? ¿Hay algo que buscar ahí? ¿Por qué tanto contar? ¿Para qué tanto contar? ¿Es mentira, es verdad? ¿Importan los hechos, no importan? (Son las preguntas de la historia: historia, historia, y en ella está la cuestión de la Hystorización).

Leído pues el Seminario con mis compañeros, y hecha al final una lectura hacia atrás, me he encontrado con unas cuantas citas que me parece que podrían responder a algunas cuestiones.

Antes de ir a las citas haré una pequeña referencia al concepto de historia.

Según la RAE, Historia es:

HISTORIA: 1: Narración de hechos pasados dignos de memoria. 2: Disciplina que estudia y narra cronológicamente los hechos pasados. 3. Obra histórica compuesta por un escritor. 4. Conjunto de sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc de un pueblo o nación. 5. Conjunto de los acontecimientos ocurridos a alguien a lo largo de su vida 6. Relación de cualquier aventura o suceso. 7. Narración inventada. 8. Mentira o pretexto. 9. Cuento, chisme, enredo. Historia Clínica/ Historia sacra/ Historia natural/ Historia universal (Historia de todos los tiempos y pueblos del mundo).

La etimología (Dicc. Corominas) sin embargo, nos lleva por otro lado cuando nos dice que: *Historiae*: Historias, en griego, es averiguación, investigación. De hecho, así tituló Herodoto, el “padre” de la historia, su obra: *Historiae* (“Los nueve libros de la Historia”, así traducida), cuando viajó por Grecia y sus islas intentando averiguar el porqué de las guerras del Peloponeso, que supusieron el fin del predominio de Atenas sobre Esparta, y el paso de la democracia a la oligarquía (paso del poder del pueblo al de unos pocos).

Esto por un lado.

Por otro lado, EL SEMINARIO 6, “El deseo y su interpretación”, es del año 1958 y su elaboración fundamental es el “grafo del deseo”, creado por Lacan como primera topología entre 1956 y 1966.

Es un seminario en el que se van dando diversas definiciones del deseo (el deseo es *la cosa freudiana*... dice al comienzo del seminario, *la esencia del hombre* según Spinoza... *el tormento del hombre*... *la metonimia del ser en el sujeto*...) y que además de explicar el grafo, desmenuza el sueño del padre muerto, el de la pequeña Anna, el de Ella Sharpe, así como el Hamlet de Shakespeare, obra que califica como tragedia del deseo en contraposición al Edipo que sería la tragedia del destino.

Se trata de un primer Lacan, una obra imbuida de lingüística, e “Interpretación de los sueños”, la obra de Freud que sobrevuela sobre todo la primera parte de este seminario.

Comienzo con las citas:

Hablando del deseo del analista, dice Lacan:

1ª Cita:

“[...] Lo que designo mediante el término cultura – que aprecio poco, incluso nada – es cierta historia del sujeto en su relación con el logos. Con certeza, esa instancia – la relación con el logos – permaneció enmascarada a lo largo del tiempo, y en la época en que vivimos es difícil dejar de ver qué brecha

representa, a qué distancia se sitúa, con respecto a cierta inercia social. Por esa razón el freudismo existe en nuestra época.

Algo de lo que denominamos cultura pasa por la sociedad. De manera provisoria, podemos definir la relación entre ambas como una relación de entropía, [sobrante, que sobra. En física la parte energética que no se usa] en la medida en que lo que de la cultura pasa por la sociedad siempre incluye alguna función de desagregación.

Lo que en la sociedad se presenta como cultura –y que a diversos títulos entró entonces en cierto número de condiciones estables, latentes también, que determinan los circuitos de los intercambios en el interior del rebaño –instaura en ella un movimiento, una dialéctica, que deja abierta la misma brecha que aquella en cuyo interior situamos la función del deseo.” pág. 534.

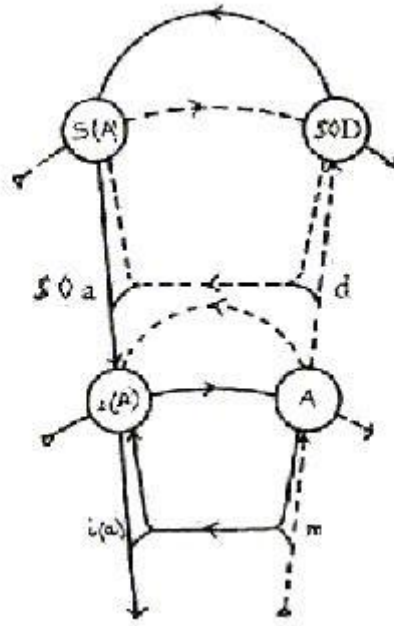
En esta primera cita Lacan habla de cultura, un término que le gusta poco, y del que dice que es “cierta historia del sujeto en relación con el logos”, que durante mucho tiempo ha quedado enmascarada.

Cierta historia del sujeto... en relación con el logos.

Cultura. Historia. Sujeto. Logos.

No dice que se trata de cierta historia del sujeto en relación a los hechos, sino al logos.

Primero es el logos.



Si vamos al grafo¹ nos encontramos con que el sujeto llama al otro (A), habla. No sabe con qué, - dice lacan en el texto -, y tampoco sabe qué respuesta recibe, pero recibe de él el significante y ahí está el inconsciente, que es el invento de Freud.

Logos. Hablar, Otro. Sujeto.

Sigue diciendo – en la cita - que se trata de una cierta historia del sujeto con el logos que pasa por la sociedad. Cultura y sociedad en una relación de entropía, donde algo queda sobrante. Y es ahí donde se abre una brecha, la misma donde situamos también la función del deseo (d).

Cultura. Sociedad. Deseo.

2ª Cita:

¹ Pág. 26.

“El análisis no es una simple reconstrucción del pasado, el análisis tampoco es una reducción a normas preformadas, el análisis no es un èpos, el análisis no es un ethos. Si debiese compararlo con algo, sería con un relato que fuese, a su vez, el lugar del encuentro acerca del cual se trata en el relato.” pág. 537.

El análisis no es una simple reconstrucción del pasado. Es algo más. No se reduce a normas. No es una épica, ni una ética. De compararlo con algo sería con:

“un relato que fuese, a su vez, el lugar del encuentro acerca del cual se trata en el relato.”

Un relato.

Que fuese el lugar del encuentro acerca del cual se trata en el relato.

Hay relato por tanto, relatos, historias, averiguaciones, como decía Herodoto. Y son mensurables. Lo son. Vivimos en ellos. En las habladurías – como decía Jorge Alemán en unas jornadas el mes pasado. Y aquí es donde situaríamos los conceptos de historia, leyenda, mito, literatura... y todas sus variantes, las del diccionario y el discurso común, las del discurso del saber,

... lo que yo estoy haciendo ahora...

Pero lo que no es mensurable es el lugar del encuentro del que se trata en ese relato.

Y para aclarar esta cuestión, acudo a una tercera cita, que es el punto al que quería llegar, y que para mí ha sido el más importante:

En este mismo Seminario, Lacan dice que la llegada de la psicología freudiana enunció:

“[...] que lo real del sujeto no ha de concebirse de un conocimiento. De entrada, lo real, como real en que el sujeto está involucrado, no se sitúa en referencia al sujeto del conocimiento, ya que en el sujeto se articula algo que está más allá de su conocimiento posible y que ya es, sin embargo, el sujeto [...]”pág. 425

Esto es, que si bien, estamos preparados para los relatos, para analizarlos estudiarlos, desmenuzarlos, compararlos y demás – los propios, los ajenos -... es lo que hacemos todo el tiempo... es el método científico... lo real del sujeto no se concibe de un conocimiento, el sujeto es éxtimo, está escamoteado, está capturado por el lenguaje, está en el intervalo.

Intervalo que también es el del deseo (d),

... y el del psicoanálisis.

Elisa Querejeta Casares. Donostia, 20 de mayo de 2017.